

decirlo así, distingue a los que se llevan los premios, de los que concurren fiados al azar, sin tener en cuenta que en fotografía es rara la vez que se obtiene éxito por casualidad. No debe Vd., por lo tanto, obrar con precipitación,

grandes luces (el cielo, por ejemplo, a ser posible deberá tener alguna nube), que un traje blanco en un retrato, no deben convertirse en masas sin detalle de ningún género.

El defecto más comúnmente ob-



*Clisé Bartón.*

sino con calma, a menos que tenga que luchar contra algo que no dependa de su voluntad.

Dé Vd. siempre, por lo menos doble exposición de la que Vd. cree es necesaria, pues es de todo punto indispensable que la negativa esté bien expuesta, a fin de que resulte con suficiente detalle en todas sus partes. Lo mismo se

servado en fotografías de concursos es la subexposición, resultado de haber dado al obturador la velocidad máxima, cuando en realidad debió habersele hecho funcionar con la mínima. Insistimos, pues, en la conveniencia de dar siempre, por lo menos una exposición doble de la que a Vd. le parezca necesaria. Y si es por la